

Poesis Adultos

EL ARBOL DEFINITIVO

Seudónimo: PALAS ATENEA

Estoy buscando un árbol donde colgar el nido
y sólo encuentro al frente montículos de arena,
una luz apagada, una voz que no suena,
un sendero sin nombre que conduce al olvido.
Dura tierra paterna, bajo cielo dormido,
convierte en pedregales fecundo manantial.
Habla el mundo de amores y el amor es un mal,
un fracaso redondo de la vieja ruleta.
Todos hemos nacido con una metralleta
colgada a la manera de nudo umbilical.

Estoy buscando un árbol rugoso, duro, seco
donde nunca la alondra pretenda hacer su nido,
un árbol donde cuelgue la fruta del olvido
y tenga telarañas, robusto tronco hueco
- relicario de arañas - multiplicando el eco
de un hombre que se marcha camino de poniente.
Estoy buscando un árbol con el viento de frente
y ramas sarmentosas como dedos cruzados.
Estoy buscando un árbol con sombra a los dos lados
donde poder dormir definitivamente.

Estoy buscando un árbol, vegetal rascacielos,
donde ejercer a pleno mi condición de mono,
trepador indomable muy subido de tono,
espía entre las ramas, muñeco con los pelos
infectados de pulgas, boca abierta a los cielos
cumpliendo a rajatabla con la ley del embudo.
¡Feo bicho colgado con el rabo hecho un nudo!
Los astros me aconsejan que vaya con cuidado.
Yo no soy cinerario de polvo enamorado,
sólo un mono rebelde, rencoroso y desnudo.

Estoy buscando un árbol de verde fantasía
que proteja mi cuerpo contra las tentaciones
y aunque cada mañana rezo mil oraciones
todo se viene abajo cuando agoniza el día.
Y camino sin rumbo como caminaría
el viento de la tarde del brazo del olvido,
alocado fantasma que baila sin sentido
con los pasos cambiados y el corazón inverso.
No existe un sólo árbol en todo el universo
que no adorne sus ramas con el fruto prohibido.